

Davidianos

2008-12-07 19:11:49



Iglesia Adventista Davidiana del Séptimo Día – La Vara del Pastor

Orígen

La iglesia Adventista del Séptimo Día cree que conforme a lo predicho en la Biblia (Joel 2:28) el don de profecía se manifestaría en el tiempo final de la historia de este mundo; considera que este don se manifestó en la Hermana Elena Harmond de White, quien desde el año 1844 hasta su muerte en 1915 recibió visiones y sueños provenientes de Dios para dirigir a su iglesia en los últimos tiempos antes del regreso de Jesús en gloria y majestad. A la muerte de la Hna. White, muchos hermanos consideraron ser llamados en su reemplazo para seguir con su don profético y amonestar a la iglesia remanente en el tiempo final; uno de los que consideran haber recibido este don profético es el Hermano Victor T. Houteff, un cristiano Adventista del Séptimo día que vivía en los Estados Unidos.

El hermano Houteff nació en Raikovo, Bulgaria, el 2 de marzo de 1885, y murió en Waco, Texas el 5 de febrero de 1955. En 1919 fue bautizado en la Iglesia Adventista del Séptimo día de Rockford, Illinois y trabajo para la Iglesia Adventista del Séptimo día desde 1925 hasta 1930 como asistente de la dirección de Escuela Sabática lugar donde desarrollo sus doctrinas que luego lo separarían de la iglesia madre.

Ante el surgimiento de sus nuevas doctrinas entre 1930 y 1934 se intentó estudiar con la Iglesia Adventista si esta daba cabida a sus interpretaciones bíblicas pero el Hermano Victor T. Houteff y la Iglesia Adventista del Séptimo Día no llegaron a un acuerdo por lo que el Hermano fue excluido de la Iglesia Adventista del Séptimo Día y este se dedicó a organizar una nueva organización (La Iglesia Adventista Davidiana del Séptimo Día – La Vara del Pastor) donde pudiera llevar adelante la enseñanza de sus nuevas opinancias que decía le eran comunicadas por el Espíritu Santo. Se traslado con sus seguidores a Waco, Texas donde construyó el Centro Monte Carmelo desde donde se dirigía la nueva organización.

Pensamiento

El Hermano Houteff desarrolló su pensamiento a través de una serie de libros y ensayos que escribió bajo el nombre de El Código Simbólico a partir del año 1930, en ellos realiza una interpretación de algunas profecías bíblicas como el sellamiento en Ezequiel 9, los 144.000 de Apocalipsis 7 y 14, La siega de Mateo 9 y 13 y Apocalipsis 14, el mensaje de los jinetes de Zacarías 6, La Bestia Semejante a un leopardo de Apocalipsis 13 y otras. Según su interpretación hay un paralelismo entre lo que ocurrió al antiguo pueblo de Israel en el momento que Dios lo sacó de Egipto y lo que ocurre con la Iglesia Adventista del Séptimo Día en el tiempo previo a la Segunda Venida de Cristo. A su instalación en Waco, Texas organiza la nueva Iglesia, "vástago" según él la designa de la "Iglesia madre" Adventista del Séptimo día con el nombre de Iglesia Adventista Davidiana siendo él su líder máximo y presidente de lo que en un principio fue un comité directivo y luego una comisión de 7 personas en la que su esposa y su suegra eran quienes le seguían jerárquicamente.

División del Grupo

El Hermano Victor T. Houteff muere en Waco, Texas en 1955 y comienza una lucha sucesoria entre sus seguidores, desde la muerte de éste se hace cargo del grupo su esposa Florence Houteff. En 1959 ocurre una fractura del grupo surgiendo un nuevo grupo que no reconoce la autoridad de Florence Houteff que se autodenomina "La Rama Davidiana" (Branch Seventh-day Adventists) es elegido como nuevo líder de la organización el Hermano Benjamin Roden quien dirige el grupo hasta su muerte en 1978, pero por conflictos internos de la organización esta se divide en dos grupos, uno seguidor de George Roden (Hijo de Benjamin) y otro a cargo del Hermano Vernon Howell quien se considera sucesor del Hermano Victor T. Houteff en el don profético y nuevo líder espiritual del movimiento Davidiano, en este momento con nuevos poderes debido a que se considera el sucesor espiritual del Rey David de acuerdo a lo profetizado por el profeta Isaías y se cambia el nombre por el de David Koresh bajo el que dirige su grupo en el Centro Monte Carmelo hasta que muere en 1993 asediado por el FBI por tenencia de armas ilegales y violación de menores. Otra rama davidiana opera desde Estados Unidos y agrupa unos 100.000 adeptos en 25 países, esta rama se aproxima a la cosmovisión adventista del séptimo día aunque bajo los cambios que introdujera el Hno. Houteff. La otra rama de la Vara del Pastor esta activa en Estados Unidos y se rige por parámetros cristianos y sigue la línea de su fundador Victor T. Houteff.

Algunos Eventos Que determinan la realidad actual del grupo

La sucesión de la dirección

Los davidianos son un grupo disidente de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. En los años 1930, Victor Houteff se autoproclamó el nuevo profeta de Dios para la iglesia adventista. El nombre del grupo es los Adventistas Davidianos del Séptimo Día. En 1959, una parte de este grupo formó la llamada Rama Davidiana de Adventistas del Séptimo Día pero que no tienen nada que ver con los verdaderos davidianos, liderada inicialmente por Ben Roden. El grupo se estableció en las afueras de Waco, Texas. El liderazgo y la ocupación de la propiedad habían ocasionado conflictos entre los davidianos antes de que Vernon Howell tomara cargo en 1990 tras un tiroteo con George Roden, a quien le correspondía el

puesto.

Cuando Howell tomó el control del grupo, modificó su propio nombre por el de David Koresh, evocando los reyes bíblicos David y Ciro. El grupo, apocalíptico, consideraba que vivía en un momento en que las profecías cristianas del juicio final estaban por llegar. Koresh apoyaba sus opinancias con interpretación bíblica detallada, interpretando todo el contenido de la Biblia a través del Apocalipsis. Howell, como autoproclamado como la reencarnación de Cristo, tenía como tal acceso a placeres vetados para los demás miembros, como las jóvenes adolescentes y la buena comida.

El suceso con el FBI

El 28 de febrero de 1993, el BATF (Departamento de Alcohol, Tabaco y Armas de Fuego) de Estados Unidos preparó una redada en el rancho de los davidianos en una zona rural cerca de Waco, Texas. La redada fue llevada a cabo debido a la supuesta presencia ilegal de armas en la propiedad, dando como resultado la muerte de cuatro agentes y cinco davidianos. Los próximos 51 días de cerco terminaron el 19 de abril en el momento que el recinto fue consumido completamente por las llamas, asesinando entre 72 y 86 hombres, mujeres y niños, incluyendo a Koresh.

Un periódico de Texas había investigado informes según los cuales Koresh había abusado de niños en el rancho y estaba en proceso de comunicar una serie de alegatos en el momento que el grupo fue cercado. Koresh era abiertamente partidario de la poligamia en su propio caso y algunos otros miembros selectos del grupo. Su grupo fue llamado secta en ocasiones debido a su estructura autoritaria. Supervivientes de la redada, antiguos miembros y familiares de miembros han dado información muy diversa con respecto a las opinancias, prácticas y conducta del grupo.

Estas personas tenían una gran cantidad de armas automáticas, cuya posesión está permitida por la ley de Texas y efectuaban prácticas de tiro. En 1992, las autoridades federales, tras recibir información de que estaban produciendo ametralladoras, decidieron abrir una investigación. A final del mismo año, sospechando que la secta había convertido ilegalmente armas semiautomáticas en automáticas, se abrió una caja destinada a los davidianos que pareció contener granadas de mano. La caja volvió a ser cerrada y entregada, pero se usó como prueba para recibir una orden judicial contra la secta.

Los agentes se acercaron al rancho en camiones camuflados como camiones de ganado, y de alguna manera iniciaron los disparos. No existe un acuerdo sobre quién disparó primero o por qué. Hubo imágenes retransmitidas mundialmente por equipos de televisión invitados por los agentes.

Los davidianos habían fortificado la zona y la policía no consiguió asegurar la zona, por lo que por último, tras retirarse, intentaron negociar contacto con Koresh. El FBI tomó el mando poco después del ataque inicial y, mientras los próximos 51 días, se intentó presionar a los miembros para que se rindieran. La zona inició a ser aislada y se utilizaron amplificadores para desarrollar llegar sonidos al edificio usando una táctica de guerra psicológica. Los davidianos

utilizaron pancartas desde lugares altos, pidiendo la ayuda de personas ajenas a las fuerzas gubernamentales.

Koresh, herido de gravedad por un disparo en el costado, y los hombres más cercanos a él intentaron negociar con los agentes. Los davidianos produjeron cintas de vídeo en las que niños sentados cerca de Koresh consultaban a la policía, entre otras cosas, si vendrían a asesinarlos. Los agentes no estaban preparados para luchar contra el entusiasmo religioso de los davidianos.

Finalmente, se siguieron las recomendaciones de oficiales veteranos del FBI para proceder con el asalto final después de saberse que se estaba abusando de niños dentro del complejo asediado. Vehículos armados con armas de gas se acercaron al edificio y derribaron uno de los muros. Algunos de los miembros de la secta de los davidianos, caídos desde las ventanas, fueron inmediatamente arrestados por agentes del FBI, pero la mayoría seguían dentro entretanto el ataque era retransmitido mundialmente.

El gobierno declaró que el fuego fue intencionadamente generado por Koresh y sus seguidores como un acto suicida, pero los supervivientes aseguran que fue causado por las granadas de gas inflamable que el FBI arrojó al interior del edificio.

El hecho de que se negase el acceso a las cámaras al interior del edificio en llamas hasta después de que se extinguieran ha llevado a muchos a cuestionar seriamente los motivos del FBI. El FBI asegura que no se les aprobó entrar debido al peligro de explosivos en el incendio y de posibles armas de fuego de los miembros supervivientes.

La autopsias de exhibieron que algunas de las mujeres y niños encontrados bajo los restos de un muro de cemento de un almacén murieron de heridas en el cráneo. El muro fue derribado por uno de los vehículos que penetraron la estructura entretanto esparcía químicos no letales. Fotografías de algunas de las autopsias muestran cuerpos de niños en poses espásmicas, más parecidas a la intoxicación por gas.

Críticas externas a la versión oficial

Algunos críticos aseguran que las autoridades mientras la masacre de Waco nunca fueron investigadas por su fracaso, y el incidente provocó sentimientos de rechazo hacia el gobierno en América. El caso más notable es el de Timothy McVeigh, que fue condenado a muerte por desarrollar estallar explosivos en un edificio en la ciudad de Oklahoma City. McVeigh había visitado el rancho de los davidianos y mientras una entrevista había declarado que rechazaba las acciones del gobierno. McVeigh declaró que las explosiones fueron en protesta por la redada de Waco y por otros asedios por parte de agentes federales.

Los adultos que sobrevivieron el asedio fueron sentenciados por crímenes, pero se redujeron las penas de la mayoría o se anularon las condenas.

Los davidianos continúan ocupando la zona y han construido monumentos para conmemorar las muertes.

Cabe destacar que esta “rama davidiana” es un movimiento completamente diferente e independiente a los Davidianos fundados por Victor T Houteff y parece ser que la conducta Davidiana se rige por parámetros enteramente cristianos.

Recepción de los acontecimientos de Waco en la cultura popular

La banda de Rock Progresivo Dream Theater aparentemente hace mención de estos sucesos, en la canción In the name of God de su séptimo disco Train of Thought. Gran parte de las líricas de esta canción se puede relacionar directamente e indirectamente a todo lo acontecido en Waco, Texas.

Además, el grupo de metal Machine Head, en su primer disco, Burn My Eyes, dedica una canción al suceso. La canción se llama “Davidian”. Su letra comenta: “let freedom ring with a shotgun blast” (deja sonar la libertad con un disparo de escopeta). Su video fue censurado debido a que la asesinanza de Waco había sido muy reciente y podía herir la sensibilidad de los espectadores.